

1

Hermosillo, Febrero 27 de 1913.

Señor Humberto Obregón.  
Huatabampo, Sonora.

Mi querido hijo:

Cuando recibas esta carta, habré marchado con mi batallón para la frontera del Norte, a la voz de la patria que en estos momentos siente desgarradas sus entrañas, y no puede haber un solo buen mexicano que no acuda.

pañarme. Si me cabe la gloria de morir en esta causa, bendice tu orfandad, y con orgullo podrás llamarte hijo de un patriota. Sé siempre esclavo del deber: tu patria, tu hermana y esas tres mujeres que les han servido de madres, deberán formar un conjunto sagrado para tí, y a él consagrarás tu existencia.

Da un abrazo a María, a Cenobia y a Rosa, y tú, con mi querida Quiquita, reciban el corazón de su padre.

Alvaro Obregón

Piedras Negras, Coah. Marzo 6 1916.

Sr. Humberto Obregon,

Mi querido hijito:

Mucho sentimos María y yo, que no estuvieran tú y Cenobita, con nosotros, el día de nuestro matrimonio, que fué el 2 del presente, pues si eran los únicos que faltaron en aquel acto; la Quiqui estuvo muy mona y ya te mandaré algunas fotografías, cuando Habitia me las remita, donde aparece ella retratada con nosotros.

Tú y la Quiqui, se fueron de Hermosillo para Huatabampo donde permanecerán algunos meses, para después venirse con nosotros, ojalá que pronto esa muchacha tú estés bien y puedan venir a pasar que estemos todos juntos.

Muchísimo gusto me da saber que Pancho Elías, que estás muy mejorado y que tienes mucha aplicación por el ingles; Me dará mucho gusto, mi querido hijo, ojalá que tú estés completamente bueno, pues sólo entonces podré considerarme feliz.

No extrañes que no te haya escrito seguido, en estos días, pero hace dos meses que ando de arriba abajo, sin hacer escala en ninguna parte.

María y yo, te enviamos un abrazo cariñoso y muchos besitos y te suplicamos dar uno en nuestro nombre, a tu Noya y hacerles presentes mi gratitud, a Berta y sus chamacos, por todas las atenciones que tienen para ustedes.

El General.

